



## Capítulo 58

Noche, carretera.

Qin Guanglin y Xiao Yu se agachan junto a Sun Wen y se miran con impotencia. No saben qué hacer. No conocen la dirección donde vive Sun Wen y no saben adónde llevarlo si quieren meterlo en un taxi.

Cuando salió, el viento le soplaba en la cara y el vino era fuerte. Xiao Yu también se tambaleó un poco, sosteniendo un cigarrillo y sacudiendo el brazo de Sun Wen: «Despierta, despierta, vuelve a dormirte».

Sun Wen se volvió cada vez más confuso y se sentó en el suelo sacudiendo la cabeza. «No, quiero... Sí, ibusca un cibercafé y nos pasaremos allí toda la noche!».

«Tonterías, mañana tengo que trabajar». Xiao Yu le regañó y se arrepintió de haberle dejado beber tanto vino.

No puedes dejarlo aquí para que se pase toda la noche borracho. La gente puede llevárselo.

Qin Guanglin se levantó y miró a su alrededor, señalando un hotel en la distancia: «¿Llevas tu documento de identidad? Llévatelo contigo».

«¿Qué documento de identidad traigo al trabajo? Espera un momento. Voy a ver si este chico lo tiene».



Xiao Yu rebuscó dos veces en Sun Wen, encontró una cartera, la abrió y la devolvió. «El chico no lo ha traído, ¿verdad?».

«Yo tampoco tengo la costumbre de llevar mi documento de identidad». Qin Guanglin apareció y se encontró con dificultades.

Solía llevar a la gente de vuelta al dormitorio cuando bebía demasiado, pero ahora no sé cómo manejar esta situación.

Afortunadamente, vinieron con nosotros, de lo contrario los dos estarían borrachos y morirían si pasaran la noche tirados en la carretera.

Sun Wen sigue hablando de buscar cibercafés toda la noche. Xiao Yu apaga la colilla y le regaña: «¡No vas a encontrar ningún cibercafé sin carné de identidad!».

«Llama a su novia y pídele la dirección». A Qin Guanglin se le ocurrió una idea.

«¡Hay una obra!». Xiao Yu estaba tan emocionado que le quitó el móvil a Sun Wen y se lo puso delante: «¿Cuál es la contraseña? No te preocupes, no voy a llamar. Solo desbloquéalo».

Sun Wen desbloquea vagamente el móvil y sigue preguntando a Xiao Yu qué quiere. Xiao Yu lo tranquiliza y le entrega el móvil a Qin Guanglin, indicándole que pregunte rápidamente.

«Debería ser esta, que se llama Yueyue».

Qin Guanglin revisó la agenda del móvil de Sun Wen y encontró el nombre femenino con el que más se había contactado.



Hola, el número que ha marcado...

«Bueno, me ha colgado. Esta novia no contesta al teléfono». Qin Guanglin levantó la mano hacia Xiao Yu. No podía hacer nada.

«Inténtalo unas cuantas veces más». Xiao Yu frunció el ceño: «No cometas ningún error».

«Debería ser cierto que esta es la única persona en su móvil con un apodo». Qin Guanglin intentó marcar de nuevo.

Du ~ Du ~

Esta vez, la voz de la chica al otro lado preguntó enfadada: «¿Qué estás haciendo?».

«¿Eres la novia de Sun Wen?», preguntó Qin Guanglin educadamente.

No es de extrañar que Sun Wen no vuelva. Sigue enfadado y parece que va a pelear.

La chica se quedó atascada un momento y preguntó: «Sí, ¿quién eres tú?».

«Soy amigo de Sun Wen. Está fuera, no sé dónde vive». Qin Guanglin miró a Sun Wen y continuó: «Vamos a llevarlo de vuelta. ¿Podrías...?»

Sin esperar a que Qin Guanglin terminara, la chica lo interrumpió: «¡Que se muera ahí fuera!».



Doodle doodle.

«Cuelga otra vez, que se muera ahí fuera». Qin Guanglin se encogió de hombros con impotencia y le devolvió el móvil a Xiao Yu.

«Es solo que...».

Xiao Yu también se quedó sin palabras: «¿Qué novia? Cambia mi nombre y yo tampoco volveré».

Una pelea es una pelea. Es demasiado dejar que la gente muera fuera, por no hablar de estar borracho ahora.

«¿Qué hacemos?», Qin Guanglin miró su reloj y dijo: «No puedo hacerlo. Voy a volver a por mi documento de identidad y le reservaré una habitación».

«Llévame allí». Xiao Yu se levantó y se sacudió dos veces, luego estabilizó rápidamente su cuerpo: «Tú para un coche, yo me quedaré aquí vigilándolo».

No hay nadie en su familia. Sus padres se han ido. Viven solos, por no hablar de una noche. No pasa nada por dejar que Sun Wen viva diez días y medio.

«Está bien».

Qin Guanglin paró un taxi en el arcén, ayudó a Xiao Yu con Sun Wen, lo sentó en la parte de atrás y luego se subió al autobús para dar la dirección de Xiao Yu.



«¿Vienes conmigo?», preguntó Xiao Yu.

«Tonterías, ¿puedes meterlo tú solo?».

La casa de Xiao Yu está en un callejón. No puede entrar con el coche. Tiene que bajarse y caminar un rato. Por la postura de Sun Wen, le resulta difícil ayudarle. Es demasiado grande.

Afortunadamente, Sun Wen solo estaba mareado y no tenía ganas de vomitar. Sentados en el coche, murmuraban todo el tiempo. No podían oír lo que decía y eran demasiado perezosos para escuchar. Cuando llegaron al lugar, lo ayudaron a entrar en la casa de Xiao Yu.

«No sé por qué soy tan grande».

Juntos, tiraron a Sun Wen sobre la cama de Xiao Yu. Xiao Yu le frotó el brazo y se quejó de que pesaba demasiado.

«Eso no es lo que solías decir cuando peleábamos juntos. Voy a ir a asustarme».

Qin Guanglin iba a sentarse en el sofá para descansar, pero de repente una sombra oscura saltó del sofá, lo que lo sobresaltó. Después de calmarse, vio que era un gato. «¿Desde cuándo tienes un gato?». «Desde hace meses». Xiao Yu cogió al gato y dijo: «¿No lo viste la última vez?».

«No me di cuenta». Qin Guanglin negó con la cabeza. El gato le había asustado y no quería sentarse. «Quédate tú. Yo me voy».

«No, voy a descansar y tomar algo. Me aburro cuando no hay nadie en casa».



Xiao Yu dejó al gato en el suelo y se giró para buscar la taza. Aunque estaba un poco mareado, tenía buen humor y no sentía nada de sueño. Era de ese tipo de personas que cuanto más bebían, más energía tenían. Le costaba conciliar el sueño cuando bebía demasiado.

«Es demasiado tarde para descansar, así que vete a la cama». Qin Guanglin salió de la habitación sin intención de quedarse.

«Entonces ten cuidado por el camino», le dijo Xiao Yu desde atrás.

«Vamos, vámonos».

Qin Guanglin puso una mano fuera de la casa de Xiao Yu para bloquear un periódico de alquiler en su dirección, y en el asiento trasero cerró los ojos.

Después de llamar por teléfono a Sun Wen, se dio cuenta de lo feroz que había sido la pelea entre ellos. Uno estaba borracho al lado de la carretera y al otro no solo no le importaba, sino que además dijo que se había muerto fuera. Esto es algo que rara vez se ve en la televisión.

¿Por qué se pelean dos personas que se aman?

Pero, ¿cómo pueden los amantes no pelearse?

Dos preguntas contradictorias daban vueltas en la mente de Qin Guanglin. De repente, sintió curiosidad por saber por qué él y él se pelearían.

¿El trabajo? ¿El dinero? ¿El tiempo?



Parece que no hay ninguna contradicción. No tienen por qué pelearse, ¿verdad?

Después de pensar durante mucho tiempo, Qin Guanglin no encontró una respuesta. Sacó su teléfono móvil y quiso pelearse por reunirse con su suegro durante un rato. Sin embargo, vio tres mensajes sin leer en la pantalla. Fueron enviados a más de las 10 y ahora eran casi las 12.

«¿Estás libre el sábado pasado mañana? Si estás libre, vamos a jugar esta semana; si no, esperamos a la semana que viene».

«¿Qué estás haciendo?».

«Si lo ves, por favor, contéstame».

Cada uno de los tres mensajes estaba separado por más de diez minutos. Qin Guanglin pulsó el teclado de su teléfono móvil para responderle.

«Libre el fin de semana, esta semana».

Fin del primer volumen.

Mañana por la noche vendrá el profesor He

para pedir recomendaciones y conseguir decenas de miles de votos de recomendación para darle una paliza a BJ, ja, ja, ja (no creo que BJ lo vea).

Voy a pedir recomendaciones.